

Cuenta regresiva en Perú: la segunda vuelta entre Keiko Fujimori y Roberto Sánchez define el destino del país



Por **HAYCKER COLINA**,
político y estratega político

Asiete días del balotaje en Perú, el tablero electoral se incendió. La segunda vuelta que decidirá si la derecha de Keiko Fujimori o la izquierda de Roberto Sánchez toma el poder ya no es el paseo que Fuerza Popular daba por ganado hace un mes. La victoria ya no está en el bolsillo.

La derecha se está suicidando sola

Las puñaladas por la espalda dentro del bloque de derecha les están costando caro. Lo que vendían como un muro sólido hoy es un circo de egos, traiciones y discursos que no pegan ni con cola. Se matan entre ellos mientras el reloj avanza. Y por andar peleando migajas, están dejando que el indeciso se les escape de las manos en el momento donde cada voto es sangre.

La izquierda huele la sangre y ataca unida

Del otro lado, la izquierda se alineó como manada detrás de Roberto Sánchez. Su comando de campaña no es tonto: vio las grietas, metió el dedo en la llaga y ahora se vende como el único adulto en la sala frente al caos de la derecha. Esa jugada les está sumando voto a voto de los que todavía dudaban.



Siete días para matar o morir

Pero que Sánchez no cante victoria. Esta semana es a muerte: o la derecha despierta de su coma, cierra filas como sea y saca a su gente a la calle, o le regala la presidencia en bandeja.

Todo se reduce a una cosa: ¿pueden tragarse el orgullo, dejar de apuñalarse y hablarle al país en vez de a sus partidos? Si no, que se preparen para la derrota.

El espejo colombiano arde

Y ojo con lo que pasa al lado. En Colombia la izquierda de Iván Cepeda ya está montada en segunda vuelta, igual que Petro en su momento. La diferencia es brutal: allá la derecha entendió el mensaje desde el día uno y se unió para no morir.

“ ¿Le caerá la ficha a la derecha peruana? ¿O seguirán con el ego más grande que el país? ¿Hay alguien ahí con agallas para reconocer que la cagaron, bajarse del pedestal y pelear por el Perú en vez de por sus siglas? ”

Se acabó el tiempo. Empieza la cuenta regresiva. En siete días veremos si la derecha deja de ser su peor enemiga y pelea, o si sigue pateando la mesa como niño malcriado porque el partido no salió como querían.